

¿El recurso humano o el "orden"?

JOSE IGNACIO ARRIETA A.



... a la caza de un pollo. (Foto: Faisal Zeidan, Mérida)

Escuelas sin dotación. Laboratorios inservibles. Ausencia del personal docente. Manifestaciones. Disturbios. Muertes. Kissinger: independencia y nacionalismo. Juventud caída con piedras en las manos frente a ametralladoras vomitando balas homicidas. No las enfundaba el imperialismo. Nuevas manifestaciones. Búsqueda del culpable. Chivo expiatorio.

En estas frases al parecer inconexas se encuentran variables importantes explicativas de los hechos que han mantenido en zozobra el país durante más de una semana.

El Ministerio de Educación se mueve tras la divisa de la "Revolución Educativa". Lo cuantitativo tiene gran peso en ella: números de estudiantes, millones de bolívares en presupuesto y remodelación, números de aulas edificadas, o reacondicionadas... No obstante la "Revolución Educativa" no es medible del modo como puede serlo el número de zapatos que produce una empresa.

El descontento docente y estudiantil no ha dejado de sentirse, unas veces de forma más aguda, otras de modo menos sensible.

A pesar de los rimbombantes títulos con que quiere ennoblecerse la política educativa "Reforma educativa" "Revolución Educativa" la verdad es que las estructuras, presupuestos y orientaciones educativos no han cambiado mucho a pesar de que se presenta con distinta cachimba el mismo musíu.

Y los muchachos que son intuitivos caen en la cuenta. Unos más expresamente otros quizás inducidos y protestan. A veces por su utopía y generosidad lo hacen un poco incoherentemente, pero la verdad es que hay en ellos un potencial enorme de insatisfacción, de crítica ante la hipocresía. Sus armas son la protesta contra la sociedad corrompida. En los momentos más violentos quemarán algunos autobuses o lanzarán piedras. El modo de reducirlos ¿es disparando balas contra ellos? .

Los orígenes de San Felipe los conocemos, protestas por reales deficiencias del Liceo. El año escolar no comenzó hasta Enero. Profesores que hacían cursos en Barquisimeto no aparecían en sus aulas, los laboratorios estaban mal... La "revolución educativa" insiste en la conciencia crítica del estudiantado y sin embargo la respuesta fueron las balas.

El nerviosismo es mal consejero. De un problema típicamente estudiantil se pasó a un problema político.

Se temían conflictos con la visita de Kissinger. El fantasma de Nixon dominaba con su espectro hipotético. En San Felipe la policía al parecer confundió los términos del conflicto. Se levantó la polvareda a lo largo del país. A los 2 muertos de San Felipe se añadió otro en Caracas, heridos por todo el país. Sobre todo salió maltrecha la confiabilidad en los políticos.

Y sin embargo a pesar de todo, los estudiantes fueron los más maduros. La opinión pública normalmente no afecta a los estudiantes gracias al sutil manejo publicitario, en esta ocasión debido a la brutal represión de la Guardia Nacional se ha puesto al lado de los estudiantes y frente a la autoridad. No se puede entender, menos aún en esta ocasión, el allanamiento a la Universidad. Por ello el partido de gobierno, político al fin y al cabo, tuvo que dar retro y deplorar los hechos al mismo tiempo que mandó abrir una investigación. Tres vidas de jóvenes promisoros de un futuro mejor han sido segadas. La "fuerza bruta" vs. el "futuro de Venezuela" han sido los adversarios del match.

Un "orden" ficticio se ha impuesto sobre el joven recurso humano a un costo social muy elevado.

No basta con decir que los "policías perdieron la calma" o que hay orden explícita y taxativa de no disparar... No seamos ingenuos... Bien conocemos cómo se maneja la disciplina en el ejército y sin orden no se dispara. Es grave desprestigiar de modo absoluto a los funcionarios públicos ("maulas") y sobre todo no actuar de acuerdo a esta denuncia; es injusto irrespetar globalmente a los maestros ("solo trabajan por razones económicas") y después dejar las cosas como están; es peligroso también mofarse de los militares aunque sea indirectamente. Estos merecen respeto y la nación exige de sus autoridades actitudes y acciones coherentes. Y sería intolerable la búsqueda de un "chivo" expiatorio ("el que disparó") y no las reales causas y causantes de lo que sucedió. (¿Será suficiente el reemplazo de un gobernador, de un Supervisor de Educación o de un director de un liceo? Sería bueno seguir las pistas a las futuras ocupaciones de éstos y las de los pobres policías). Tememos que esto se quede en la denuncia. Decimos que sería intolerable... Pero cuánta investigación proclamada se ha quedado en la pura palabra. Cuando las palabras se quedan en palabras y no tienen conexión con los hechos...

Venezuela está triste. Ha habido sangre joven derramada. El recurso humano se ha pisoteado por la represión o por el manejo político. (¿Qué autoridad tiene para denunciar el partido que desde el poder también reprimió? ¿Es sincera su crítica?) Pero el orden se ha impuesto como en tiempo del "amo del poder" y el visitante del Norte se ha ido satisfecho a pesar de las palabras bellas proclamadas de independencia y de defensa de nuestros recursos materiales.